



Alertan expertos sobre retrocesos durante Gobierno de AMLO

Caen gasto educativo, matrícula, pruebas...

Advierten que becas no cumplen su fin: evitar deserción y rezago escolar

IRIS VELÁZQUEZ

A punto de arrancar, mañana, un nuevo ciclo escolar, especialistas dan su evaluación de la política educativa del sexenio de Andrés Manuel López Obrador: disminuyó el gasto, la matrícula, el ranking en las evaluaciones...

“Ha habido una regresión, un retroceso en prácticamente todos los sentidos”, consideró Eduardo Backhoff Escudero, ex presidente del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).

En entrevista, dijo que dos de los indicadores más importantes para evaluar a un país en educación son la matrícula y los aprendizajes.

“Este sexenio logró lo que nadie había logrado, que es bajar la matrícula, bajar el número de estudiantes y no nada más el número, la proporción de estudiantes que asisten a la escuela”, señaló.

Según datos de la SEP, al arribo del actual Presidente, en el ciclo escolar 2018-2019, se tenían registrados 35.8 millones de alumnos en todos los niveles en el País. En el último periodo reportado (2023-2024),

el número de alumnos fue de 34.8 millones.

“Es algo que no habíamos visto en otros sexenios. Siempre, la matrícula había sido a

la alza y no a la baja. Por un lado, es la pandemia, pero ya bajó, o ya se acabó. Es el indicador más importante de todos y es en el que hemos

retrocedido”, añadió.

Consideró que la eliminación de evaluaciones educativas durante el sexenio —que tuvo tres Secretarios de Educación— fue una pésima decisión.

“Perdimos la forma de saber qué tan mal nos ha ido, o de poder monitorear el curso del sistema educativo nacional, y solamente nos queda una sola evaluación, que es la de PISA (que también tuvo el riesgo de frenarse), que se hace cada tres años, pero solo con estudiantes de 15 años de edad”, expone.

En la prueba PISA 2022 México obtuvo su peor resultado en los últimos 16 años.

Además, de acuerdo con especialistas, la participación del gasto educativo sobre el gasto total programable del Gobierno federal cayó casi dos puntos porcentuales. En 2018, representaba el 17.5 por



ciento y en 2023 cerró en 15.7 por ciento.

En tanto, Marco Fernández, investigador de México Evalúa y el Tec de Monterrey, advierte que el apoyo en becas no arrojó avances para lo que estaba destinado: combatir al abandono y rezago escolar.

“Y esto se debe a que, desde antes de la pandemia, durante y después de la misma, las autoridades jamás se

preocuparon por fortalecer el acompañamiento docente o crear programas de tutorías que pudieran hacer que estos estudiantes que estaban recibiendo becas no abandonaran la escuela”, agrega.

También señala que los apoyos de becas no se han incrementado entre los estudiantes de más bajos ingresos, como debería ser.

PÁGINA 12



DOS VISIONES

Mientras especialistas reprueban la política educativa del sexenio, la próxima administración capitalina traza su estrategia.

MENOS RECURSOS

Eduardo Andere M., investigador visitante del Boston College, da calificación reprobatoria a la 4T:



“El sexenio recortó el gasto educativo en casi dos puntos porcentuales”.

“El 25% de las escuelas de básica y media superior no tienen agua potable; 8% de las escuelas de educación básica no tienen electricidad”.

“El punto más relevante y criticable es el cambio de enfoque educativo: de una pedagogía del aprendizaje a una pedagogía política”.

A CERRAR BRECHAS

El próximo Secretario de Educación de la CDMX, Pablo Yanes, esboza el proyecto educativo de Clara Brugada:



Una de las prioridades mayores será el cierre de brechas de desigualdad en el

acceso y pertinencia de la educación”.

Se dará un especial impulso a las políticas para las niñas y los niños más pequeños”.

Se llevará a cabo un amplio programa de recuperación sustantiva de la infraestructura”.

La ampliación de los horarios escolares será prioridad”.



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

REFORMA
CORRECCIÓN DE MEXICO

PP-12

25/08/2024

NACIONAL

EDUCACION 4T

DOS VISIONES

HACIA LA RECTA FINAL DEL GOBIERNO DE
AMLO, UN ESPECIALISTA EN EDUCACIÓN
REALIZA UN BALANCE DE LA POLÍTICA EN
ESE RUBRO DE LA ADMINISTRACIÓN FEDERAL,



La SEP: reprobada

EDUARDO ANDERE M.

INVESTIGADOR VISITANTE DEL BOSTON COLLEGE

Inicia el ciclo escolar 2024-2025. Es un buen momento para evaluar la política educativa del sexenio que agoniza y revisar la plataforma de despegue del nuevo sexenio. El resultado es reprobatorio.

El sexenio de AMLO recortó la participación del gasto educativo sobre el gasto total programable del Gobierno federal en casi dos puntos porcentuales. En 2018 el gasto en educación sobre el gasto total programable representaba el 17.5%, en 2023 cerró en 15.7%, el más bajo desde 1995. Esto es grave.

Con frecuencia los economistas de la educación sostienen que es más importante “cómo se gasta que cuánto se gasta” y eso es acertado solo a partir de un nivel de gasto mínimo. Porque muy poco gasto, no importa cómo se gaste, impide cualquier arranque.



El gasto de México en educación es excesivamente bajo; el más bajo de todos los países miembros de la OCDE, incluyendo a sus colegas latinoamericanos, Chile y Colombia. El gasto anual acumulado en 2020 de México para todos los niveles educativos fue de 3,132 dólares internacionales, contra 4,481 de Colombia, 7,077 de Chile, 11,576 de la OCDE, 11,903 de Finlandia, 18,974 de Estados Unidos y 25,545 de Luxemburgo. No es necesario volar tan alto como Estados Unidos o Luxemburgo, pero un valor similar al de la OCDE suena razonable. Ahí, la máxima “es más importante cómo se gaste que cuánto se gasta” cobra sentido.

¿Quién ha ganado en el reparto del gasto a través de los años, pero sobre todo en el último sexenio, en orden descendiente?: Energía, Desarrollo Social, Seguridad Pública, Salud, Trabajo y Previsión Social, Defensa Nacional, Marina y Educación que ganó muy poco: 48%. Por ejemplo,

Energía ganó, entre 2001 y 2021, 760%.

En cobertura educativa de educación básica (3 a 14 años) las cosas no andan bien tampoco. La tasa neta de escolarización ha bajado desde el 2014-2015, que alcanzó un nivel de 95%, hasta 90.2% en el ciclo escolar 2022-2023. Ciertamente, hubo una fuerte caída del 2019 al 2021 por la pandemia al pasar de 93.1% a 89.9%, pero ya para el 2022 deberíamos haber observado una recuperación, sin embargo, del ciclo escolar 2019-2020 al 2022-2023 perdimos 1 millón 144 mil niños que no han regresado a la escuela, con todo y que el presupuesto de becas para educación básica ha crecido de 29 mil millones de pesos en 2020 a 36 mil 500 millones de pesos en 2024.

En equidad seguimos desiguales. Por ejemplo, en el grado promedio de escolaridad la Ciudad de México tiene un nivel cercano a los 12 grados de estudio, Chiapas apenas alcanza ocho grados. La enorme diferencia entre los mejores y



los peores se observa en casi todos los indicadores educativos.

En infraestructura las cosas tampoco andan tan bien. Alrededor del 25% de las escuelas de básica y media superior no tienen agua potable; cerca del 20% no tienen lavamanos; el 42% y el 30% de las escuelas en básica y media superior, respectivamente, no tienen computadoras; el 53% y el 47% de las escuelas en básica y media superior, respectivamente, no tienen conexión a internet. Es más, cerca del 8% y 13% de las escuelas de educación básica y media superior, respectivamente, no tienen electricidad.

Y si nos vamos a la calidad de los aprendizajes medida por pruebas estandarizadas, las cosas andan peor, tanto con mediciones nacionales como internacionales. PISA es la prueba en la que mejor nos va. Solo para tomar un dato, en la última prueba PISA 2022, en matemáticas, el porcentaje de estudiantes (entre 15 y 16 años) que se ubicó en los niveles más bajos de desempeño fue cercano al 66%.

Los cambios de la Nueva Escuela Mexicana no apuntan en la dirección correcta. En términos concisos la oferta de la 4T en materia educativa se agrude cambio; reasignación de recursos del Ramo 11 hacia dos programas epítome (La Escuela es Nuestra y las Becas Benito Juárez); las nuevas universidades; los nuevos programas de estudios y libros de texto gratuitos. Todos esos pilares han sido criticados. Pero el punto más relevante y criticable es el cambio de enfoque educativo: de una pedagogía del aprendizaje a una pedagogía política. En este cambio, la SEP ha perdido su brújula educativa y ha hecho un galimatías tanto en la asignación de recursos como en la imposición de un modelo educativo antipedagógico, doctrinario y antitético. Sobra decir que la imposición de la SEP se ha llevado a cabo violando todo tipo de normas jurídicas, administrativas y pedagógicas. Además, el connubio histórico entre la SEP y las organizaciones laborales se ha reforzado pavimen-

tando el camino para que el Estado vuelva a perder la rectoría de la educación.

En una administración pública sana, una SEP auténtica debería presentarle al Presidente las opciones efectivas; por su parte, el Presidente debería abstenerse de imponer la agenda educativa.

Los vientos no soplan a favor de la niñez y la juventud quienes en forma directa serán los más afectados por el nuevo rumbo del barco educativo, pero en el largo plazo, todo México perderá. Si el nuevo Gobierno trae la idea de adoptar, o aún más, reforzar la NEM, bueno, dentro de seis años no hablaremos del fracaso sino del desastre educativo. ■



SE REDUCE **DURANTE LA 4T** LA MATRÍCULA ESTUDIANTIL

El Gobierno de la 4T comenzó su administración con el ciclo escolar 2018-2019 a medias, a partir del siguiente ciclo se empezó a registrar baja en la matrícula estudiantil. Pese a los esfuerzos, cerrará con un 3 por ciento a la baja de cómo lo recibió.

CICLO ESCOLAR	ALUMNOS	ESCUELAS	MAESTROS*
2023-2024	34,809,064	261,750	2,153,973
2022-2023	34,681,699	259,746	2,135,123
2021-2022	34,413,485	258,689	2,113,016
2020-2021	34,933,939	258,584	2,126,704
2019-2020	35,729,114	260,056	2,112,84
2018-2019*	35,807,322	262,332	2,124,154

* Este fue el primer ciclo de AMLO, lo encontró a la mitad

Fuente: Sistema interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la SEP